

Ampliando la mirada:

Aportes de la etnografía y la sociolingüística al estudio de los procesos locales

 Ana Inés Heras Monner Sans

Presupuestos teóricos y metodológicos: etnografía y sociolingüística combinadas

Los fines de este artículo diré que la etnografía es la disciplina que se propone interpretar las tramas de sentido -explícitas o implícitas- producidas por colectivos humanos. Su método parte de la convivencia en las situaciones sociales que ellos viven en el día a día, durante períodos prolongados, lo que implica además participar en esa cotidianidad al mismo tiempo que se la observa (Geertz, 1973; Rockwell, 1987) para identificar, describir, analizar e interpretar la producción de significado culturalmente situado. La sociolingüística vinculada a la etnografía y a la lin-

güística aplicada (Hymes, 1964; 1974; 1977) nace durante los años 1960-1970. Etnografía y sociolingüística han puesto el acento en comprender la producción de significado a través del estudio de la interacción cara a cara, día a día, para grupos humanos distintos, poniendo de relieve que es posible analizar quién dice qué a quién, cómo, cuándo, dónde y con qué recursos de comunicación, de modo tal que estas cuestiones pueden comprenderse tomando en cuenta relaciones de sentido más amplias (históricas, de contexto geopolítico y económico, por ejemplo). Varios de los estudiosos de habla inglesa, pioneros en estos campos de estudio (v.g., Cazden, Gumperz, Hymes, Tannen, entre otros), han puesto el foco en el análi-

sis de las relaciones de poder, dando lugar al estudio de prácticas sociales, culturales y lingüísticas en distintas culturas o sub-culturas -por ejemplo, la escolar, laboral, política, médica, judicial-, específicamente desde el ángulo de las relaciones de fuerza, las tensiones y las maniobras que el lenguaje permite realizar si un parlante tiene la competencia sociolingüística o comunicativa necesaria (v.g., Bloome; Green; Mishler; Santa Bárbara Classroom Discourse Group).

Querría ahora señalar tres características que esta combinación de enfoques permite: 1) habilita a un investigador a ir afinando sus interrogantes, presupuestos y ejes de trabajo a medida que se generan comprensiones parciales de lo que está estudiando, producidas por

ANA INÉS HERAS MONNER SANS es doctora en Educación (Universidad de California - 1995) y Master (UC - 1993). Es investigadora adjunta de la carrera de investigación de CONICET (IRICE). Especialista en sociolingüística de la interacción y la etnografía aplicadas al estudio de procesos sociales. heras@irice-conicet.gov.ar

situaciones del trabajo de campo que obligan a replantearse la pertinencia de los supuestos iniciales; 2) orienta su trabajo por un claro compromiso con el objetivo de entender las prácticas sociales como tramas de sentido construidas (Geertz op cit) al presuponer que éstas se establecen y renuevan a través de la interacción, y al tomar como base que son prácticas socio-históricamente situadas (Moore, 1987); 3) reconoce que cualquier enunciado o práctica se constituye como tal porque está inmerso en una trama de significados posibles, y por ende toma su valor relativo de acuerdo a una serie de aspectos que hace falta comprender para interpretar el sentido de lo observado como enunciado o práctica (Heras Monner Sans, 2006). Como ejemplo: un locutorio en una comunidad semi-rural puede ser visto solamente como tal, pero si sabemos que es el único en la zona, que lo gestiona la esposa del intendente, que ella se propone para recibir llamados y transmitir a los lugareños los mensajes recibidos y que esta posición sirve como método de control social, aprovechando ese rol de intermediaria en provecho propio, sea ocultando los llamados o respondiendo sin autorización según cada caso, el valor relativo del locutorio y su responsable se verá modificado (ver Burin y Heras Monner Sans, 2008 para un análisis completo de este ejemplo).

Las tres características señaladas pueden reducirse a dos conceptos centrales del enfoque: es interpretativo y recursivo. A esta cualidad epistemológica se agrega un aspecto metodológico, a mi modo de ver muy importante: el reconocimiento de la importancia de documentar y describir en más de un soporte o lenguaje. Para explicarlo nos podemos situar en el interés inicial de la sociolingüística,

que fue documentar la variedad de lenguas y modos de comunicación humanas. Esto implicó buscar formas de registrar léxicos, fonemas, entonaciones, ritmos y pausas, construcciones gramaticales, y sus relaciones con las posiciones relativas de los parlantes en las culturas estudiadas (por ejemplo, uso del inglés vernacular utilizado por la población negra en Estados Unidos versus el inglés estándar de la población blanca en conversaciones inter-raciales y los prejuicios que circulan cuando parlantes de estas variantes dialectales se encuentran cara a cara). Este interés generó un problema metodológico, ya que se hizo necesario buscar los modos de registro adecuados. Para responder a este problema, desde sus inicios y durante todo su desarrollo, se descansó en la posibilidad de producir información en más de un soporte y formato (por ejemplo, escrito y audio; escrito, croquis y audiovisual —filmico en un inicio, luego video—; escrito, audio y fotográfico, entre varias combinaciones posibles). También estos enfoques siempre reconocieron que la producción de información (lo que en otros paradigmas se llama la “recolección de datos”) es en realidad un proceso de coproducción entre investigadores y participantes de las culturas o grupos humanos con que se trabaja (ver por ejemplo Briggs, 1986; para una discusión de cómo estos procesos de coproducción fueron variando históricamente ver Marcus, 2008). Un corolario de estas premisas metodológicas fue la posibilidad de que lo investigado pudiese trascender la oficina/ el escrito final del investigador: los filmes etnográficos, las fotografías, las narraciones orales pudieron ser -y fueron- compartidos por muchos equipos de investigación con otros (fuesen esos otros académicos o

“

A los fines de este artículo diré que la etnografía es la disciplina que se propone interpretar las tramas de sentido -explícitas o implícitas- producidas por colectivos humanos.

»

» participantes de los procesos investigados), tomando potencialmente un cariz democratizador. Ese potencial democratizador, sin embargo, no es parte del enfoque como tal: de hecho, generar información de estas maneras, y poder compartirla, se rige por los fines con que se pretenderá compartir dicha información producida ya que existen innumerables ejemplos en contrario, o ejemplos donde los fines de la producción de información sirvieron a las administraciones coloniales de los estados nación durante los siglos XIX, XX y en la actualidad. En todo caso, lo que otorga el matiz democratizador es una toma de decisión y posición por parte de quien ocupe el rol de investigador: para qué, para quién y por qué produce esta información; qué interpretaciones, y de qué manera circulan; cuáles permiten abrir qué espacios de discusión y con quiénes (y contra quiénes). En el ámbito disciplinar se ha tendido a denominar “*consideraciones éticas*” a estas cuestiones pero, como señala Willner, deberíamos considerarlo la política de nuestro trabajo (ver Willner, 1980 para una discusión completa sobre estos temas).

Situación en la zona centro, en una comuna rural

En una investigación en curso desde hace 24 meses, se torna revelador presenciar conversaciones telefónicas entre un funcionario del ministerio de producción provincial y el presidente de una comuna con el objetivo de presionar a este último para que exima del pago del canon impositivo a una empresa multinacional que instaló una planta de procesamiento de granos y un puerto cerealero en terreno comunal. La observación directa durante dos años, triangulada con análisis de entrevistas a entrevistas a docentes, vecinos, empleados y gerentes (de dicha empresa y de otras en la zona) permite corroborar el impacto en las cuentas fiscales, en el medio

social y en la identidad local que generó dicha instalación, promovida en nombre del “*desarrollo local*” y el “*progreso*” de la comunidad. Se incrementó la población local en un 100% en tres años; la mayoría de los migrantes tuvo trabajo durante la construcción de las plantas de las empresas y quedaron luego desocupados pero instalados en el territorio, debiendo entonces el municipio hacerse cargo de construir escuelas, cloacas, obras de saneamiento, de provisión de agua, viviendas, y otros servicios para esta población, pero sin poder cobrar impuestos municipales a las empresas. Las plantas dieron trabajo a un centenar de personas, la mayor parte de las cuales no vive en la comuna. En definitiva, la población local se tuvo que hacer cargo de las externalidades sociales negativas generadas por las empresas instaladas. En todos los ámbitos sociales de la localidad se presenta cotidianamente la discusión acerca del sentido y el modelo de desarrollo que “*compraron*”.

Situación en una provincia del nordeste

Durante 18 meses, entre 2005-2007, realizamos trabajo de campo observando situaciones cotidianas y actividades de capacitación y asistencia técnica desarrolladas por extensionistas de un programa de desarrollo rural en una provincia del nordeste argentino. A estas observaciones se sumaron entrevistas individuales y grupales de funcionarios, técnicos provinciales, productores y los mismos extensionistas, que registramos en video. A posteriori estos registros servían para identificar conflictos de sentido o temas emergentes donde no había consenso entre los distintos entrevistados. En viajes posteriores propusimos triangular la información mostrando fragmentos filmados en una región a actores de otra zona para corroborar o contradecir lo dicho por los parlantes. Esto



En una investigación en curso desde hace 24 meses, se torna revelador presenciar conversaciones telefónicas entre un funcionario del ministerio de producción provincial y el presidente de una comuna con el objetivo de presionar a este último para que exima del pago del canon impositivo a una empresa multinacional que instaló una planta de procesamiento de granos y un puerto cerealero en terreno comunal.

generaba la posibilidad de analizar, interpretar e intercambiar explicaciones junto con los mismos actores en momentos sucesivos, que también eran filmados. En talleres de discusión entre los distintos actores involucrados se ponían en común los resultados de estas triangulaciones. Muchos actores contradecían lo dicho en un principio, aceptando que era falso por verse en la obligación de responder lo “*políticamente correcto*”. En el transcurso del proceso se planteó un conflicto agudo con el coordinador provincial que se resistió a orientar el trabajo de investigación al análisis del sistema de extensión como globalidad, proponiendo limitarlo a una evaluación de desempeño de los extensionistas, uno a uno. Sin embargo se avanzó con el enfoque propuesto. Uno de los resultados de este proceso recursivo fue identificar la mirada de agrónomos y veterinarios, limitada a los aspectos técnicos y productivos, que en muchos casos no entendían por qué los productores no aplicaban sus recomendaciones. Entender que los productores asistidos tenían una multiplicidad de problemáticas y que algunas de ellas debían resolverse antes que las específicamente productivas llevó a integrar un equipo interdisciplinario donde participaron también trabajadores sociales y especialistas en comercialización. Pero el principal resultado de esta investigación fue el de identificar una serie de modificaciones a los criterios de ejecución del Programa por parte de la coordinación provincial –con el sentido de ejecutar rápidamente los fondos y distribuir créditos para más cantidad de productores, con sentido político electoralista– que llevaba a financiar masivamente proyectos inviables. Los mismos técnicos resultaban cómplices de la aplicación de esta política debido a la forma en que se establecían las condiciones de contratación. El proceso derivó en una profunda reflexión deliberada por parte de

los técnicos del Programa a nivel local, pero también a nivel de la coordinación nacional sobre el rol de la extensión rural, la forma en que incidía el modelo de contratación de técnicos en los resultados del Programa y la importancia de generar equipos participativos y con fuerte acompañamiento desde las coordinaciones provinciales.

Investigación aplicada en un programa nacional vinculado al desarrollo rural

El proceso recursivo de construcción de la planilla del Registro Nacional de la Agricultura Familiar es otro caso donde pudimos aplicar esta metodología. Durante 12 meses en el último año, y a partir de una versión inicial de una planilla adaptada del Censo Nacional Agropecuario, se realizaron aplicaciones en terreno que fueron filmadas y analizadas y se discutió la planilla en seis talleres de trabajo, además de documentar y analizar el proceso. Se aplicaron versiones sucesivamente corregidas de esta nueva planilla en todo el país como prueba y se volvió a modificar varias veces a partir de las dificultades que se iban presentando, analizando e interpretando, partiendo de suponer que la diversidad etnocultural, sociopolítica y sociolingüística de las poblaciones rurales de la Argentina no debía generar desigualdad sino promover en el Programa Nacional una reflexión sobre qué quiere decir adoptar una línea de trabajo nacional en un país de tantas diferencias. El hecho de que en este proceso hayan participado cuarenta representantes de organizaciones de productores familiares, integrantes del FONAF, permitió generar un proceso de discusión a partir de poner en cuestión las preguntas de la planilla original. Así se puso en discusión el sentido del Registro, y la forma de contemplar distintos modelos de desarrollo en el relevamiento de datos para



La forma de redactar las preguntas en la planilla para que sean comprensibles es también un aporte de la sociolingüística que reconoce que los registros (denominados también dialectos, sociolectos o comúnmente “jergas”) de habla y escritura pueden ser un obstáculo o un puente al acceso a la información.



» poder contrastar de algún modo cuánto pesaban comparativamente en el contexto de la producción rural argentina. El hecho de que la unidad de análisis haya sido la familia, el denominado Núcleo Agricultor Familiar, en lugar de la EAP (Explotación Agropecuaria) implicó además contemplar una enorme cantidad de alternativas relacionadas especialmente con el uso, propiedad, tenencia y posesión de la tierra, la propiedad privada o comunitaria de tierra, equipamiento e infraestructura, la producción para autoconsumo, auto-insumo, trueque o mercado y la forma de relevar los servicios públicos existentes (agua, salud, educación, caminos, energía, etc.) contemplando una diversidad de satisfactores muchas veces diferentes a los aceptados por las culturas urbanas como los “normales”. La forma de redactar las preguntas en la planilla para que sean comprensibles es también un aporte de la sociolingüística que reconoce que los registros (denominados también dialectos, sociolectos o comúnmente “jergas”) de habla y escritura pueden ser un obstáculo o un puente al acceso a la información.

Algunos aportes al estudio de procesos de desarrollo local e incidencia en política pública

En el marco de INCLUIR, Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano, y sin interrupciones desde el año 1999, hemos desarrollado un programa de investigación fundamentalmente basado en los enfoques explicados más arriba centrándonos en cuestiones vinculadas al desarrollo a partir de observaciones de prácticas y dispositivos implementados por gobiernos locales, y por programas y proyectos gubernamentales y no gubernamentales (por ejemplo, Burin y Heras, 2001; 2005; Heras y Burin, 2008; Heras, Córdova y Burin, 2007; Heras y Presman, 2008).

Así, hemos ido constituyendo un corpus de interpretación ligado al análisis de una serie de datos empíricos en investigaciones desarrolladas en cuatro regiones de la Argentina (NOA, NEA, Sur y Centro) para comprender: ¿qué se entiende por desarrollo? Consecuentemente,

¿quiénes lo desean y a quiénes beneficia? ¿Qué modelos de desarrollo se quiere y promueve? ¿Quiénes promueve cada uno de los distintos modelos que confrontan a nivel territorial? ¿Qué roles se asigna en cada una de esas propuestas, a distintos grupos sociales y quiénes los asignan? ¿A qué obedece la irrupción del enfoque del desarrollo local en el contexto actual de la globalización de los mercados? ¿Se trata de un modelo prefigurado a aplicar, único y universal o el significado del término “Desarrollo Local” varía y resulta de los complejos procesos históricos en los cuales cada localidad construye su identidad y su sentido? ¿Es posible reconocer alternativas viables a ese enfoque? La formulación de esos interrogantes surge de una toma de posición a partir de poner en cuestión el concepto de desarrollo local por haber tomado nuestro proceso de investigación desde el enfoque interpretativo y recursivo explicado más arriba¹. Habiendo tomado en cuenta estos interrogantes, los

1- Hemos identificado que el concepto de desarrollo local suele asumir una matriz centrada en la aplicación o la ampliación del modelo de desarrollo capitalista donde el estado suele convertirse en recurso de sectores dominantes (por ejemplo, del espectro empresarial) para concentrar riqueza (por ejemplo, a partir de la explotación de recursos naturales no renovables, el uso de tecnologías no apropiadas ni apropiables de altos insumos externos, alto costo y poca mano de obra). Para poder implementar este modelo y mantener la gobernabilidad se buscan mecanismos de participación acotada de la sociedad civil que sirva a los fines de validar decisiones tomadas en otros ámbitos por dichos actores con poder económico; a este tipo de convocatoria suele comunicársela como participación en el desarrollo local. En tensión con esta matriz en algunos de estos espacios convocados por el estado local –como en otros autoconvocados por organizaciones de la sociedad civil, –por lo general de base territorial–, se pone en discusión este modelo de desarrollo, al priorizar satisfactores sinérgicos para atender a las necesidades humanas. Así se intenta evitar las industrias extractivas contaminantes y se promueve la sustentabilidad ambiental, se disputa la distribución de tierras, se apoya la expansión de la agricultura familiar y del sector de la economía social, se promueve el uso de tecnologías apropiadas y con reducidas externalidades negativas, proponiendo que los espacios participativos tengan la facultad de incidir directamente en la toma de decisiones de manera democrática. Cuando estas tensiones aparecen en los espacios convocados por el estado, la discusión se clausura de distintas maneras: los espacios son discontinuados, los responsables de los mismos que avalan la discusión sobre el modelo son relevados de sus funciones y/o se restringe la participación a actores que acuerdan con el enfoque de desarrollo capitalista cambiando los criterios de la convocatoria. A su vez se opera simbólicamente a través de los medios de comunicación para imponer un discurso homogéneo, proclive al paradigma dominante y se obtura la difusión de resultados que muestren otras alternativas o enfoques y los efectos del modelo en cuestión (estas conclusiones están documentadas en varios de los trabajos que se publicaron en la compilación realizada por Heras y Burin, 2008).



¿Se trata de un modelo prefigurado a aplicar, único y universal o el significado del término “Desarrollo Local” varía y resulta de los complejos procesos históricos en los cuales cada localidad construye su identidad y su sentido?

resultados de nuestra labor nos permiten concluir lo siguiente:

1) cuando se genera investigación empírica que combina el análisis de prácticas cotidianas y junto con el análisis las perspectivas de distintos actores se hace visible cómo se construyen las políticas públicas que intervienen en el orden económico local;

2) este enfoque pone de relieve datos de un tenor diferente al que se manifiesta cuando se utilizan encuestas o solamente entrevistas;

3) es posible identificar nudos problemáticos e intereses sectoriales en conflicto que de otra manera no son visibles directamente y que permiten entender de forma más clara cuáles son los modelos de desarrollo que hay en juego;

4) es posible que actores sociales que nunca se ven o interactúan en relaciones de poder muy jerárquicas varíen esa situación al tomar la decisión de usar diferentes lenguajes para documentar lo que se investiga, y al tomar la decisión de que ese uso de lenguajes distintos trascienda la esfera de los intercambios académicos meramente;

5) un mismo dato —interpretado desde estos enfoques— varía su significado, abriendo llaves de análisis de otra manera no asequibles;

6) la posibilidad de abrir formas de ver diferentes (a partir de plantear un marco de mirada distintivo, como lo es el de las premisas e interrogantes que antes se explicaron) implica un modo novedoso y francamente distinto de concebir la realidad social, la práctica política y en suma el desarrollo humano. ★

Agradecimientos

A David Burin por sus comentarios críticos y contribuciones específicas.

Al equipo de INCLUIR por su labor en la documentación y análisis de situaciones de desarrollo humano, y por su vocación de generar acceso a la información.

Al IRICE-CONICET por ser ámbito de crecimiento profesional constante.

BIBLIOGRAFÍA

Briggs, Charles. *Learning How to Ask*. New York: Cambridge University Press, 1986.

Burin, David y Heras, Ana Inés. "Enfoque de sistemas y análisis comunicacional aplicados a procesos de desarrollo local". En D. Burin y A. I. Heras, Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización. Pp. 51-85. Buenos Aires: Ediciones CICCUS – La Crujía, 2001.

Burin, David y Heras, Ana Inés. "Enfoques en la evaluación de las políticas públicas vinculadas a la promoción del Desarrollo Local. Un análisis del significado de las relaciones estado y sociedad civil en la generación de redes de poder local". En la Ponencia presentada en el Foro Federal de Investigadores y Docentes del Ministerio de Desarrollo Social. Agosto 2 y 3, 2005. Buenos Aires, Argentina.

Geertz, Clifford. *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books, Inc., 1973.

Heras Monner Sans, Ana Inés. "Marcadores de valor y disvalor en situaciones de contacto sociocultural: percepción y expresión de la diferencia a través del discurso". En Domenech, E. (compilador): Migraciones, identidad y política en la Argentina. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2006.

Heras, Ana Inés y Burin, David. *Trabajo, desarrollo, diversidad*. Editorial CICCUS/Ediciones INCLUIR, 2008.

Heras, Ana Inés y Presman, Betina. *Género, (des) igualdad y desarrollo: un análisis de situaciones de aprendizaje en contextos escolarizados*. Revista Aportes de la Asociación de Administradores Gubernamentales, Universidad Nacional de San Martín, 2008.

Heras, Ana Inés, Córdova, Luciana y Burin David. *Análisis de la participación en la transición hacia el gobierno por comunas de la ciudad de Buenos Aires*. Estudios Políticos, 31, pp. 183 a la 229. Medellín, Colombia, 2007.

Hymes, Dell. "Introduction: Toward ethnographies of communication". *American Anthropologist* 66, (6), part 2. 1-35. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association, 1964.

Hymes, Dell. *Foundations in sociolinguistics: An ethnographic approach*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1974.

Hymes, Dell. "Qualitative/Quantitative Research Methodologies in Education. A Linguistic Perspective". *Anthropology and Education Quarterly*, 8(3), 165-176, August 1977.

Marcus, George E. *The End(s) of Ethnography. Social/Cultural Anthropology's Signature Form of Producing Knowledge in Transition*. *Cultural Anthropology*, Vol. 23, Issue 1, pp. 1-14. American Anthropological Association, 2008.

Moore, Sally Falk. "Explaining the Present: Theoretical Dilemmas in Processual Ethnography". *American Ethnologist*, Vol. 14, No. 4 (Nov., 1987), pp. 727-736. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association

Rockwell, Elsie. *Reflexiones sobre el proceso etnográfico* (1982-1985). México: DIE, 1987.

Willner, Dorothy (1980). "For Whom the Bell Tolls. Anthropologists Advising on Public Policy". *In American Anthropologist*, Volume 82, Issue 1 (March 1980) Pages: 79-94.